

LOS “EXILIADOS POR LA EDUCACIÓN” Y LAS RAMIFICACIONES DEL PASADO RECIENTE CHILENO*

"EXILES FOR EDUCATION" AND
CHILEAN RECENT PAST BRANCHES

Abigail Sánchez González - Elías Sánchez González¹
sanchezabigail@gmail.com - elias.sanchez27@gmail.com-
Universidad Nacional de La Plata
La Plata, Argentina

Introducción

“A ustedes, jóvenes universitarios, les digo que no renieguen de todo el pasado de la patria, porque en cada etapa y en cada rincón de ella hubo hombres que agregaron algo al progreso común... les insisto que ser joven implica la obligación de no tener anteojeras ni fronteras, de pensar en el mundo con apasionado interés. Ser universitario entraña la obligación de no pasar por las aulas tras un título que permita exclusivamente elevar las condiciones materiales de la existencia. Ser universitario en el mundo de hoy es ser sembrador de una nueva conciencia, de una nueva vida, de una nueva sociedad”.

Salvador Allende²

La salida de los Militares en 1990 marcó el fin de un ciclo de violencia en Chile, sin embargo la transición que inició el Gobierno de Patricio Aylwin (1990-1994) fue signo de continuidad del aparato estatal legado por el régimen del general Augusto Pinochet. Por añadidura, el pacto político sellado con el plebiscito de 1988³ confirmó la estructura institucional elaborada durante el período represivo (1973 y 1990), limitando la institucionalización democrática, sobre todo en relación a la historia social y la memoria de aquella historia vivida en el ciclo anterior a 1973.⁴ En consecuencia, una parte del pasado quedó negado por la nueva vida democrática que emergía con los gobiernos de la Concertación.

Por este motivo el caso chileno resulta bastante interesante. Como lo expresa Elizabeth Jelin en una entrevista,⁵ aquella relación que dábamos por hecho entre memoria y democracia presenta

* Artículo recibido el 21 de marzo de 2012; aceptado el 28 de mayo de 2012.

¹ Los autores pertenecen a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y su artículo nace a partir de la Maestría en Ciencias Sociales. FAHCE- UNLP y de la Maestría en Historia y Memoria que cursan respectivamente. FAHCE-UNLP, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

² Discurso pronunciado en la inauguración de la escuela de verano, Universidad Católica de Valparaíso. 8 de enero de 1971.

³ Se le llamó así al Plebiscito Nacional de 1988 realizado en plena Dictadura Militar, que buscó decidir si Pinochet seguiría en el poder hasta 1997 o se llamaban a elecciones democráticas. Tras una fuerte campaña política y social ganó el “No” sellando el camino hacia la transición democrática.

⁴ Esto lo mencionamos en referencia a que se siguieron todos los puntos estipulados por los militares dentro de la institucionalidad que ellos mismos habían creado, siendo así, los militares se fueron cuando ellos así lo determinaron y en el plazo que ellos mismos habían estipulado.

⁵ Repensando la relación entre memoria y democracia: entrevista a la socióloga argentina Elizabeth Jelin. Entrevista realizada por Máximo Badaró en abril de 2011. Stockholm of Latin American Studies, Issue n.º 7,

varias “dudas” en el presente, puesto que la transición no estuvo falta de memoria como se suele afirmar, se recordó muy bien el pasado institucional que llevo a la supuesta explosión de violencia o de polarización política que desembocó en la dictadura militar. Por este motivo, resulta interesante la satanización que se hace del período político anterior al golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, de manera que el nuevo “Orden Institucional” –nos dirá Elizabeth Jelin- buscó no reiterar las condiciones que llevaron a un “campo de violencia” política o de “polarización de la sociedad” en aquel entonces, de ahí que, la despolitización de Chile, sumado a la flexibilización laboral, el retroceso de las organizaciones obreras y estudiantiles hasta su desaparición contribuyen a generar este clima de tranquilidad, desvinculando totalmente la política de la sociedad. Esto no quita que esta institucionalidad o nuevo orden critique, judicialice e inclusive condene los actos represivos con los cuales actuaron las Fuerzas Armadas durante la Dictadura, pero se tiende a menguar los acontecimientos traumáticos al hacer mención a la etapa previa al Golpe de Estado.

En este devenir histórico, el sistema educacional chileno formó parte de las estructuras intervenidas y reestructuradas durante la dictadura militar, siendo menester del régimen y de varios sectores civiles “depurar” el sistema educativo, por tanto se buscó articular una “necesaria despolitización y reordenación de las instituciones” educacionales (sistema escolar y universitario), sobre todo en materia de gestión, imponiéndose “(...) una práctica autoritaria y de fuerte control oficial sobre la cotidianeidad de los procesos educativos”.⁶ A esta situación agregaremos el desangre al que fue sometido el mundo académico, con la desaparición de profesores y estudiantes durante las etapas de mayor autoritarismo del régimen, el exilio de profesores y profesionales de las áreas de las ciencias sociales y humanidades, produciendo un impacto negativo en Chile, sobre todo en el floreciente desarrollo cultural y político que se venía dando desde los sesenta con la reforma universitaria, la canción nueva, el muralismo y las artes en general.

Ante esta sangría, la institucionalidad democrática poco ha hecho para restablecer parámetros propicios que donen y abonen a un desarrollo académico, político y artístico favorecedor de un desarrollo educativo y cultural sobre la realidad de Chile, como fue en los sesenta.⁷

diciembre 2011. Disponible en: <http://www.lai.su.se/gallery/bilagor/SRoLas_07_2011_pp99-110_Entrevista_Jelin.pdf>

⁶ Vernor Muñoz. *El derecho a la educación: una mirada comparativa. Argentina, Uruguay, Chile y Finlandia*, Oficina de Santiago de Chile, UNESCO, Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe, 19-20.

⁷ Aunque, por otro lado, desde la propia sociedad civil se han ido impulsando emprendimientos, trabajos de memoria que han puesto en cuestión a la institucionalidad democrática. Si bien, esto puede parecer bastante subjetivo, baste recordar los alcances de la llamada rebelión pingüina el 2006 o el movimiento estudiantil del pasado 2011 que fue capaz de legitimar la protesta social, poner en el debate la gratuidad de la educación y abrir la Gran Alameda a los movimientos sociales, utilizando fuertes imágenes del pasado para legitimar su protesta. Por otro lado, se le suma el debate académico en torno al pasado reciente y la agenda de trabajo que se ha instalado dentro de diversos espacios sociales, desde el arresto de Pinochet en Londres, su carta a los chilenos, la intervención pública de historiadores en el llamado “Manifiesto de historiadores”, la muerte de Pinochet y el clima de impunidad que rodeó la figura de este dictador, el Museo de la Memoria y otros emprendimientos, como el trabajo proyectado desde Villa Grimaldi, la movilización por parte de los profesores de historia y de otras asignaturas por la reducción de las horas de historia en las escuelas, el debate de arquitectos en torno a espacios urbanos construidos durante la Unidad Popular y que buscan ser demolidos para la construcción de espacios más *ad hoc* con el perfil actual de Santiago, las series de televisión ambientadas en la Dictadura Militar, y un largo etc.; todos estos acontecimientos se han ido entrelazando generando un clima de malestar social hacia la estructura política chilena.

Sin embargo, desde una larga protesta histórica de parte de los estudiantes chilenos ha emergido una crítica certera a las instituciones políticas y leyes heredadas de Pinochet, pero también una crítica a los políticos por no atreverse a cambiarlas, visibilizando la fragilidad del consenso político que sustenta la democracia chilena. Si bien los estudiantes con sus movilizaciones no consiguieron reivindicar el principal punto de su petitorio (gratuidad), para el historiador Sergio Grez fueron capaces de elevar discusiones al espacio público que generaron fuertes repercusiones en el sistema político:

(...) su aporte no se limitó al plano de la educación, también significó una crítica implacable -a veces demoledora- de la institucionalidad y de las prácticas políticas imperantes en el Chile postdictatorial. El carácter tutelado, protegido y de baja intensidad de la democracia neoliberal chilena quedó al desnudo en muchas oportunidades. La “clase política” sin distinciones de partidos ni bloques fue sometida a la crítica más incisiva de las últimas décadas y su nivel de desaprobación ciudadana alcanzó porcentajes récords.

Por tanto, el balance es positivo, una generación joven logró abrir la Gran Alameda, inundando con la imagen de Allende esta movilización social, las discusiones tanto a nivel familiar como a nivel público abrieron nuevamente un debate sobre el pasado dictatorial en Chile, el terrorismo de Estado, las violaciones a los derechos humanos y la reaparición de una figura olvidada por la “nueva democracia”: la del Exilio. Este es el fenómeno que nos interesa estudiar en concreto como un acto de “resistencia” al modelo estructural vigente, un grupo de jóvenes chilenos en Argentina, específicamente en la Provincia de Buenos Aires, hizo su aparición auto-calificándose como “**Exiliados por la Educación**”, dando la vuelta al mundo y visibilizando tanto en Argentina, Latinoamérica y sobre todo en Chile, los alcances de la privatización de la educación, del endeudamiento alcanzado, el costo altísimo de los aranceles en comparación con otros sistemas educativos de Latinoamérica y para colmo, el desgarrar temprano que ha significado el buscar la educación fuera del suelo que los vio nacer: “*La familia chilena tiene que volver a desmembrarse. Durante el pinochetismo por razones políticas, ahora por razones económicas*”.⁸ A partir de lo expuesto, nos interesa estudiar la forma de “elaboración” con la que este grupo de jóvenes enfrentó el pasado de su país y se identificó con él. De este modo, a nuestro trabajo lo guía una sencilla pregunta ¿Quiénes son los Exiliados por la Educación?⁹

¿Quiénes son los exiliados por la Educación? Experiencia de organización de chilenos en Argentina

En su mayoría son jóvenes chilenos de entre 18 y 30 años que estudian en Argentina, específicamente en la provincia de Buenos Aires residiendo muchos de ellos en distintos sectores de la misma y en variadas condiciones.¹⁰ Estos jóvenes hacen su aparición entre julio y agosto del 2011 al calor de las protestas y movimientos sociales de su país, siendo su grito

⁸ Daniela (30 años), testimonio al diario La Nación versión electrónica de Chile. “*Chilenos forman en Argentina “Asamblea de Estudiantes Exiliados por La Educación*”, artículo publicado el 30 de agosto de 2011.

⁹ El nombre proviene de un video realizado por Cristian Lagos del colectivo visual ANTOF, en torno al proceso de articulación, trabajo, organización y proyección del Movimiento Estudiantil de Exiliados por la Educación en Argentina mediante el trabajo de las asambleas de estudiantes de La Plata y Buenos Aires y otras organizaciones sociales y políticas del país trasandino. *¿Quiénes son los/as exiliados/as por la Educación en Argentina?* Publicado el 19 de septiembre de 2011 <<http://www.youtube.com/watch?v=wNxif0pW0DA>>

¹⁰ Hay desde estudiantes con muy buen pasar, a otros que laburan y viven con \$500 pesos al mes y que sólo a través de la unión con otros estudiantes argentinos, chilenos o de cualquier nacionalidad, pueden vivir y estudiar en Argentina, sumado en algunos casos al apoyo modesto de sus familias desde Chile.

de protesta y simbología utilizada (lienros, disfraces, banderas) la de **“Exiliados por La Educación”**.

Con muñecos y lienros alusivos al exilio y una gran pancarta que simulaba la constitución firmada por el dictador Augusto Pinochet, estos jóvenes comenzaron a ligar su situación actual, su migración por motivos educacionales, con el pasado dictatorial en Chile. Los espectros comenzaron a inundar la escena pública y el concierto internacional, la impunidad de un modelo impuesto con las armas, la desaparición, la tortura y el exilio hacen su aparición removiendo la memoria a partir de la protesta de una generación joven que se niega aceptar la institucionalidad política y sobre todo educacional heredada de los adultos. Por esta razón, el dejar su país y buscar otras posibilidades educacionales y políticas de desarrollarse en otras naciones como la Argentina y Brasil, da cuenta de una decisión, de una resistencia, que con el tiempo se ha ido volviendo más consciente políticamente.

Por eso no fue indiferente el argentino común y corriente a esta auto-catalogación, al compartir los motivos de este movimiento migratorio el asombro de los compañeros argentinos y latinoamericanos se transforma en indignación por la situación de profundización del modelo neoliberal en Chile, tomándose muchas veces como ejemplo del por qué se debe luchar contra la privatización de los bienes sociales.¹¹ Este punto no deja de ser menor, desde antes de entrar a la universidad se está determinado profesional y políticamente, la elección en Chile se hace mayoritariamente por temas económicos, más que vocacionales. Esta situación ha hecho tomar la decisión de migrar a otros países para poder desarrollar estudios universitarios y tener un contexto social y político propicio para la realización de estos, por tal motivo del asombro se pasa a la indignación ante tal situación, haciendo de esto un tema sensible para nuestros compañeros de aula y de trabajo, siendo un gran apoyo para estos chilenos la solidaridad mostrada por los compañeros universitarios, profesores, agrupaciones políticas e inclusive de derechos humanos tanto de Argentina como de Chile. Desde el principio inclusive se contó con el apoyo en las marchas de sectores de los exiliados políticos de la Dictadura Militar y de la democracia chilena que se encuentran en Argentina, dando cuenta de una problemática que no ha concluido y que esta puede ser, dependiendo de nuestra lectura, una de sus ramificaciones. En este intercambio de situaciones que se van dando en las universidades nacionales de La Argentina resulta interesante la visión de un Chile sin problemas, un modelo a seguir y mucho han contribuido los medios de comunicación a generar esta fábula. Si bien Chile ha superado sus índices sociales y económicos este último tiempo, también es una realidad el retroceso de la participación política; pero algo ha cambiado en Chile, estamos ante otra generación, como lo remarca una carta enviada por los Exiliados de la Educación en Argentina a los compañeros movilizados en la Ciudad de Valparaíso:

Hoy en Chile, una nueva generación de luchadores sociales y políticos se ha ido constituyendo, al fragor de la lucha en las calles y aulas, como sujetos colectivos sociales que lentamente irán tomando posición frente al poder institucionalizado, legitimado en la constitución impuesta a la fuerza por la dictadura. Uno de los principales sujetos es el estudiantil secundario, cuyo despertar se da el 2001 en “el mochilazo” y su momento de mayor fuerza en “la rebelión pingüina” de 2006. Los universitarios no se quedan atrás, hoy reviven con nuevas fuerzas las movilizaciones... Como precedente a las protestas y movilizaciones ha surgido una nueva capacidad de organización, en asambleas democráticas. En estos momentos es imprescindible la unidad

¹¹ Para que se dimensione la diferencia, una carrera de grado en Chile alcanza un costo entre los \$50.000 a los \$70.000 pesos argentinos.

de los diversos sectores y organizaciones del Movimiento Estudiantil ésta debe ser bajo el alero de la más amplia participación y transparencia en la toma de decisiones. Es por esto que hacemos un llamado al pueblo de Chile a converger, en la más amplia unidad, para extirpar ahora y para siempre el carácter neoliberal de la educación, que coarta y excluye a miles de chilenos y chilenas de uno de los derechos fundamentales que consagra la Declaración Universal de los Derechos Humanos firmada y ratificada por el Estado de Chile hace casi medio siglo atrás. Por lo mismo, saludamos a todas las organizaciones que hoy en día se encuentran dirigiendo y organizando las demandas y peticiones de los distintos actores del mundo educacional.¹²

Sergio Grez al analizar los movimientos sociales de la última década en Chile, recalca que esta generación está actuando como “**Bisagra histórica**”, dando cuenta en su andar las “(...) *ansias de libertad y de democracia efectiva*”¹³ que lo movilizan, aunque hace notar que aún sigue siendo temprano elaborar un juicio sobre este movimiento, es claro, nos dice, que estamos en los “*umbrales de una nueva época*” como aquella que alimentó los sueños de la juventud chilena y del mundo en los sesenta. Sin embargo, a diferencia de la “rebelión pingüina” del 2006 que no contó con un apoyo ciudadano, en esta oportunidad hay una mayor conciencia familiar a base del endeudamiento y hostigamiento de los bancos a través de llamados telefónicos y cartas ratificando los montos de la deuda que han contraído sus hijos al acceder a la educación, sumado a la fuerte represión policial hacía estos sectores estudiantiles.

Un gran espaldarazo al movimiento estudiantil en Chile fue la manifestación de estudiantes chilenos en Argentina y posteriormente en todo el extranjero,¹⁴ generando una opinión pública a su favor, como fue el caso de Argentina. Apertura que logro enfrentar una opinión pública internacional en contra de una opinión pública nacional fabulesca, que a la larga retrocedió ante las críticas al modelo educacional chileno venidas desde el extranjero y al rechazo de la propia ciudadanía nacional e internacional a la represión que eran sometidos estos jóvenes, terminando con heridos y un estudiante muerto¹⁵ Cabe recordar que fue la protesta iniciada en Buenos Aires y ampliamente seguida por los medios de comunicación de este país, como también la campaña de difusión de la “Asamblea de Estudiantes Exiliados por la Educación” a través de Facebook, Twiter y Youtube, la que masificó la realidad de que en otros países

¹² Carta de los Exiliados por la Educación en Argentina a la Federación de Estudiantes Universidad de Valparaíso. Disponible en: <<http://feuv.cl/2011/07/carta-de-los-exiliados-por-la-educacion-en-argentina/>>

¹³ Entrevista realizada por la Asamblea de Estudiantes chilenos Exiliados por la Educación al Prof. Dr. Sergio Grez en Santiago de Chile, en enero de 2011, para la realización de un documental “Reflexiones para la Lucha II” (en preparación) en donde se abordarán temáticas como el exilio educacional, la privatización de la educación y la necesidad de que ésta se mire desde los ojos de la periferia. También esta entrevista junto a otras se trabajaron ampliamente en el programa de TV comunitaria e Internet llamado “Motín en el Aula” que realiza la Asamblea de Estudiantes Exiliados por la Educación junto a los compañeros de Antena Negra en Buenos Aires, Canal 4, AntenaNegraTV <<http://www.antenanegratv.com.ar/>>

¹⁴ Siendo Uruguay, Brasil, México, Europa (Francia, España, Suecia y Holanda) y sobre todo Colombia grandes apoyos morales y en estadísticas al comparar modelos educacionales permitiendo al movimiento estudiantil chileno tomar gran fuerza en base a ese conocimiento y a la apertura pública que se logró gracias a esa presión, además de los análisis internacionales sobre el modelo educacional chileno.

¹⁵ El estudiante Manuel Gutiérrez de 16 años de edad fue baleado por efectivos policiales cuando se encontraba en las cercanías de una barricada junto a su hermano en las protestas que se dieron a lo largo del mes de agosto en sectores céntricos y periféricos de Santiago.

existía la educación pública y gratuita, dando mayor aliento a conseguir el horizonte trazado¹⁶
¿Pero cuáles son los alcances de este exilio educacional?:

(...) el exilio educacional al que nos vemos obligados por las condiciones injustas de costo, ingreso y acceso a una educación superior de calidad nos condujo a un país en el que las circunstancias son diametralmente opuestas, donde la sola mención de la inexistencia de la gratuidad y de la educación pública en nuestro país causa una extrañeza enorme, mientras que en Chile lo que causa extrañeza es la gratuidad unida a la calidad de la educación, evidencia palpable de la manipulada información que los gobiernos de la Concertación y de la derecha han entregado al pueblo chileno a fin de sostener sus propios intereses económicos y mantener a la sociedad entera en un estado miope que no le permite liberarse de las condiciones educacionales que eternizan el malestar y hacen de él una condición casi necesaria para existir y ser en nuestro país.¹⁷

¿Quiénes son, entonces, las y los exiliados por la educación?

Son miles¹⁸ de chilenos que ante la imposibilidad de poder pagar un arancel universitario, de entrar a la universidad por haber reprobado una prueba de “selección” universitaria, por no contar con el apoyo familiar y social de estudiar una carrera de acuerdo a sus motivaciones, y ante la persecución política por organizarse, decidieron buscar aquel espacio y aquella posibilidad en el extranjero. La mayoría de estos jóvenes a cruzado la cordillera desde el 2006 hasta la actualidad, concentrados principalmente en la provincia de Buenos Aires, en lo que son la Universidad de Buenos Aires (UBA), la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y el Instituto Universitario Nacional de Arte (IUNA), la mayoría estudiando carreras ligadas a las humanidades y Artes. Ya en el 2006 al calor de las protestas de los secundarios en Chile aparece el concepto de exilio, unos jóvenes chilenos estudiantes de la UNLP, de la carrera de cine, realizaron un documental llamado “los exiliados del capital”. Ahora en el 2011 surge en la memoria aquel documental, aquel testimonio que comienza a trabajar aquel fenómeno y asociarlo a la violencia estructural de un sistema, pero el 2011 inaugura otra asonada, en donde la crítica va más allá de la mera búsqueda de solidaridad, esta fue una primera estrategia para enfrentar el cerco comunicacional y para darse a conocer en Argentina, según ellos, la segunda fue la de la consolidación como grupo y empezar a generar espacios de debate sobre la “mercantilización de la educación y de la vida”.

La acción de estos jóvenes apuntó a concientizar a los compañeros y compañeras chilenas (estudiantes secundarios y universitarios) de la necesidad de organizarse para poder conducir el movimiento y enfrentarse al “miedo post-dictatorial” que tiene nublado a medio Chile. Por consiguiente, la experiencia de estos estudiantes es una experiencia de lucha y organización,

¹⁶Vale la pena recordar que el movimiento social chileno se conectó ampliamente a través de estas redes tanto nacionales como internacionales, ya experimentado en el 2006, muy parecido a lo que ocurrió en Inglaterra el mismo año que obligó al Estado a vigilar estas redes sociales de forma de anticiparse a las protestas sociales.

¹⁷Carta de los Exiliados por La Educación... *op. cit.*

¹⁸Según estadísticas de la propia Asamblea son cerca de 5000 estudiantes chilenos los que se encontraban en Argentina realizando estudios universitarios en el año 2011, ya que a partir de la propia difusión del modelo de educación en Argentina fueron más los chilenos que decidieron abandonar el país para realizar cursos de grado o posgrado el 2012. Disponible en: <<http://www.lanacion.cl/chilenos-forman-en-argentina-asamblea-de-estudiantes-exiliados-por-la-educacion/noticias/2011-08-30/175847.html>>

que se fue dando a través de “La Asamblea de Estudiantes chilenos Exiliados por La Educación”, que a su vez constó con dos Asambleas permanentes a nivel territorial ubicadas en La Plata y en Buenos Aires. Desde esta Asamblea se fueron trabajando los distintos puntos antes expuestos, es decir: «la necesidad y el cómo organizarse», «el legado de la dictadura», «la clase política», «la despolitización del pueblo y los trabajadores», «la mercantilización de la vida» y por supuesto «La Educación institucional y la popular». Fueron largos los debates y análisis que sobre la marcha debieron ir haciéndose, a través de “jornadas de reflexión” o “auto-educación” a partir del debate, la discusión y el intercambio de opiniones y experiencias, a través de “jornadas de cine-documental”, de “foros de discusión”, “jornadas de muralismo” fueron haciendo la cotidianidad de estos estudiantes. Una característica de estos exiliados es que muchos de ellos participaron activamente en los movimientos estudiantiles del pasado (2001, 2006, 2008), lo que permitió a la Asamblea realizar un balance histórico y proyectivo del actual movimiento estudiantil y social en Chile, además muchos de ellos militaron en organizaciones estudiantiles y políticas teniendo un conocimiento de causa sobre las prácticas de estos grupos y sus propuestas en el presente.

El 2011 hizo renacer nuevamente un pasado, pero ahora con más fuerza, recurrentes fueron las imágenes del Presidente Salvador Allende marchando por la Alameda, se llenaron de orgullo muchos viejos chilenos al ver aquella gran Alameda abierta por la iniciativa de aquellos jóvenes que quieren superar aquel “momento gris y amargo en el que la traición pretende” perpetuarse –parafraseando a Salvador Allende-, fue ahí que como un eco se hizo sentir aquella voz:“(…) Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor...”¹⁹

En el caso de la Asamblea la imagen de Allende apareció desde la primera protesta en Buenos Aires, donde también pudimos marchar por una Gran Avenida: “Aquí no hay primavera de Praga, es la primavera de Chile” rezaba una imagen con la fotografía de Allende de fondo. La experiencia de lucha y organización a punto al propio miedo heredado, apunto a un cambio psicológico, a la necesidad de visitar aquel pasado haciéndolo de dos formas, primero estudiando las organizaciones históricas de los sectores populares, obreros y estudiantiles de Chile, fue inevitable revisar y organizar jornadas de cine debate en torno a los 3 documentales de la Batalla de Chile realizados por Patricio Guzmán, sobre todo para estudiar lo que fueron la organización y poder popular en relación al movimiento de pobladores y los “cordones industriales”. La segunda forma, fue a través de un estudio histórico de lo que fue el movimiento estudiantil en Chile y Argentina, con la intención de observar las características de la educación antes de la Dictadura Militar, y por último, a través del estudio del Exilio en tiempos de Dictadura, tanto en Argentina como en Chile.

Fue en esta reflexión y debate donde comenzaron a evidenciar lo que implica la educación como espacio estratégico para evitar nuevamente llegar al nivel de conciencia social y espíritu que hubo en los años 60 y 70, por ello es lógico la reducción de horas de historia y artes en general en los colegios secundarios, repercutiendo instantáneamente en los universitarios, sobre todo los que estudiaban educación, comenzando así las jornadas de protesta de muchos profesores, historiadores, sociólogos y geógrafos de Chile. Un dato no menor, es el acceso que la historia social ha tenido en los jóvenes chilenos, en donde historiadores como Sergio Grez, Gabriel Salazar, María Angélica Illanes, Pedro Milos y Mario Garcés han tenido un lugar importante de forma directa, como profesores o, a través de seminarios, charlas, o de forma indirecta en videos documentales, en entrevistas televisivas, etc., de esta forma se ha ido

¹⁹ Extracto del último discurso de Salvador Allende del 11 de septiembre de 1973.

estructurando una generación que al no contar con ese traspaso generacional, con esa herencia social, tuvo que salir a realizar su propio viaje hacia ese país extraño que es el pasado:

(...) asistimos al momento de la apertura del libro de la Unidad Popular. Por una parte, sus páginas se abren con cuidado ritual, escuchándose, en postura ceremonial, la prohibida voz de los muertos, narrando las verdades que yacían soterradas. Emerge, grande, ante los ojos de nuestras hijas, la figura de Allende vivo, mítico, remeciendo la utopía de su palabra este presente, haciéndolas-haciéndonos temblar de nuevo. Lo ven los viejos de ahora con los vivos de ayer. Se teje la narración de un tiempo mítico, de una lucha de titanes, de la muerte del héroe en manos de los sacrificadores y del destierro de la humanidad, expulsada del paraíso por haber comido y repartido entre los mortales los frutos del árbol de los dioses.²⁰

Estos puntos trabajados por la Asamblea obviamente continúan como parte del proceso que se están dando, pero a partir del trabajo comunicacional realizado, a través de realización de entrevistas para realizar documentales que sirvan para reflexionar, se fueron dando cuenta de que no eran los únicos, que aquellos debates familiares en torno a la historia de la Dictadura y el papel jugado por sus familiares más adultos y el balance hecho por estos era transversal en la mayoría de los casos (amigos y compañeros de allá de Chile). No es menor, que varios de los estudiantes que participan de la Asamblea sean hijos de exiliados políticos, de exonerados políticos o tengan algún familiar que haya sido víctima del terrorismo de Estado.

En esta búsqueda, se fueron generando espacios de difusión y debate con compañeros de Latinoamérica. En cierta manera esta situación se da debido a que Argentina tiene un sistema educacional que no solo brinda un acceso amplio a los propios argentinos, sino que su modelo propicia la inclusión de estudiantes de diversos países de Latinoamérica, generando un punto de encuentro que ha posibilitado realizar un balance internacional del estado de la educación en la región. El ejemplo de movilización en Chile impregnó a países como Colombia y Guatemala, inclusive en Argentina en torno a los procesos de acreditación universitaria. Este intercambio fue coronando con una marcha hasta Plaza de Mayo de estudiantes argentinos, chilenos, colombianos y peruanos por una educación gratuita, vale la pena mencionar que los estudiantes colombianos también se encuentran organizados en torno a una Asamblea de Estudiantes Exiliados por La Educación. El problema radica que muchos de ellos, al igual que los chilenos, se vienen a estudiar sin dimensionar la magnitud de la decisión que tomaron y la situación que vivirán acá.

Por último, el programa de televisión comunitaria **Motín en el Aula** se ha transformado para estos estudiantes en un polo de intercambio, difusión y contención para su organización:

En una primera instancia, la Asamblea apuntó a realizar diferentes actividades y movilizaciones con el propósito de denunciar y visibilizar la lucha estudiantil chilena en Argentina. Con el paso de los meses comenzamos a trabajar en conjunto con compañeros(as) de diferentes nacionalidades, problematizando nuestra condición de exilio y la situación de la mercantilización de la educación, generando ciclos de debate, mesas de

²⁰ María A. Illanes, "Memoria de los Aparecidos Allende con Mar (...) Pinochet con (...) Arx. Chile 2003-1973". Francisco Zapata, Fondo de Cultura Económica, México, D.F.: Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 2006, 451.

discusión, jornadas de reflexión y creando documentales como **Reflexiones para la lucha**.²¹ Uno de los trabajos de construcción y aprendizaje colectivo más importante que vivenciamos fue el programa **Motín en el Aula**,²² realizado en conjunto con **Antena Negra**, quienes conforman un canal comunitario y contrainformativo que reivindica las luchas contra la mercantilización de la comunicación en Argentina. La finalidad de este programa, fue darnos a conocer en Argentina, Chile y el mundo, tratando de visibilizar la problemática de la Educación de Mercado, la discriminación, la exclusión y represión dentro y fuera de las aulas del sistema educativo latinoamericano, las experiencias de Educación Popular, Autogestión y cooperativismo estudiantil y obrero.²³

El mantener este espacio y tener que sacar un programa todos los sábados, los ha llevado a auto-educarse investigando, discutiendo y realizando el programa lo que ha ayudado muchísimo al autoconocimiento y convencimiento de que es posible realizar las transformaciones que una democracia espera para ser plena, pero en cada discusión aparece un fantasma, el del exilio y una pregunta ¿Somos realmente exiliados? ¿Es esto un exilio?

Exilio educacional

La experiencia de organización por parte de estos jóvenes chilenos tuvo un hito fundador y transversal: la discusión sobre la condición política y económica a partir de la cual “optaron” por salir de Chile, en busca de una formación educativa a nivel universitario en Argentina. En aquellas primeras discusiones, el contexto educativo de Argentina y la experiencia universitaria en el país trasandino generó una productiva comparación de los sistemas educativos y de los contextos político social de ambos países.

Fue en estas discusiones donde se resaltaron los elementos que motivaron la salida del país, siendo más económico estudiar y vivir en Argentina que pagar el arancel anual de una carrera universitaria en Chile, sobre todo atendiendo lo dificultoso del acceso a estas instituciones, teniendo en consideración que al sistema estatal se entra luego de aprobar con los puntajes más altos de una prueba de “selección” universitaria (PSU)²⁴ y que estos se encuentran

²¹ Documental realizado por el Grupo Audiovisual de La Resistencia, grupo conformado por estudiantes chilenos que realizan su desarrollo académico en distintas Facultades de la Universidad Nacional de La Plata y que pertenecen a la Asamblea de Estudiantes Chilenos Exiliados por la Educación, La Plata. El documental se llama “Reflexiones para la Lucha”: video que recoge experiencias, reflexiones y proyecciones de estudiantes desplazados por el modelo educativo chileno en Argentina, respecto a las actuales luchas estudiantiles que se están llevando a cabo en el país. Realizado por la Asamblea de Estudiantes Chilenos en La Plata. Disponible en: <<http://www.youtube.com/watch?v=f8dYD3U66s8>>

²² Se han realizado más de 20 programas y sigue al aire todos los días sábado de 18.30 a 20.00 h. Por www.antenanegratv.com.ar, donde se han trabajado distintas temáticas sobre la mercantilización de la educación, participando estudiantes argentinos, colombianos, mexicanos, ecuatorianos y canadienses, además de contactos al aire con distintos países para analizar las situaciones estudiantiles y sociales de esos países.

²³ Boletín informativo “Ahora Guacho”, marzo n.º 1 de 2012, Asamblea de Estudiantes Exiliados por la Educación.

²⁴ Según un análisis comparativo entre la PAA y la PSU, realizado por la investigadora de Libertad y Desarrollo, María Paz Arzola, entre 2003 y 2010 la brecha entre alumnos de colegios municipales y particulares pagados subió de 49 puntos a 53 puntos. A juicio de la profesional, la PSU ha fallado como una forma de disminuir las brechas existentes al momento de acceder a la educación superior, ya que ésta fue hecha bajo el argumento de que la PAA favorecía a los alumnos provenientes de mejor situación socioeconómica, y que esto debía cambiarse. La investigadora sostiene que al igual que con los resultados en el Simce, se encuentra que alumnos de los colegios particulares subvencionados con fines de lucro

determinados dependiendo del colegio o escuela a la que se tiene acceso, obedeciendo a un fin monetario, es decir, el futuro de un joven en Chile se encuentra totalmente determinado por la condición económica de su familia y de este mismo a la hora de optar por una formación temprana. Ante este difícil panorama las Universidades privadas se han ido expandiendo y el acceso a ellas también. En la década del 90 el ingreso estaba supeditado a la condición económica, no importando demasiado las calificaciones obtenidas en la escuela o en las pruebas de selección universitarias, más bien el factor monetario era el ticket de entrada a estas instituciones. Desde el gobierno de Ricardo Lagos y Michelle Bachelet en base al endeudamiento a plazo y con aval del Estado se logró financiar el acceso a la educación y ampliar la misma, legitimando por esta vía y el de las acreditaciones la educación privada a nivel universitario, pero ante esta realidad, se fue generando una conciencia del costo que significa acceder a la universidad, ya que además de endeudarse y pagar un monto más alto que el costo inicial de la carrera, el crédito no cubre el 100% de los aranceles universitarios, debiéndose pagar matrículas y aranceles que siguen siendo tan altos como la tasa de deserción universitaria por temas económicos y educativos, al ser tan disímiles los niveles de formación escolar.²⁵

La mayoría de los exiliados por la Educación son consecuencia de esta situación, por eso comenzaron estudios en universidades privadas debido a que no pudieron entrar a las estatales por los bajos puntajes alcanzados en la PSU. Además, la mayoría estudió en colegios particulares subvencionados por el Estado, donde el costo de la educación secundaria es accesible a la economía familiar y acorde a ello será la calidad de la misma. Al no poder continuar sus estudios universitarios por motivos económicos o conscientes del endeudamiento que habían contraído con bancos privados, decidieron detener esa situación y al enterarse del sistema educativo en Argentina, por la experiencia de otros chilenos, optaron por emigrar al país hermano. Además, este país resulta atractivo por la alta politización de su sociedad, siendo otro motivo por el cual Argentina se transforma en un destino educativo, tanto en lo académico, como en lo político. Este segundo punto no deja de ser menor, ya que la frustración por la situación política en Chile, la poca solidaridad de clase con relación a la protesta social²⁶ de estos estudiantes desde el 2006, que incluyó a su propia familia, sumado a la fuerte

obtienen mejores puntajes que los de colegios municipales, y peores que los de colegios particulares subvencionados sin fin de lucro". Disponible en: <<http://noticias.terra.cl/nacional/psu-aumento-brecha-entre-colegios-municipales-y-particulares,3a7b0e4c4e4a4310VgnVCM20000099f154d0RCRD.html>>

²⁵ "Un estudio del Consejo Superior de Educación del año 2008 mostró que las tasas de deserción de estudiantes universitarios en Chile, en el primer año, se ubican en torno al 19% en las universidades del Consejo de Rectores y en un 22% en las universidades privadas que no reciben aporte fiscal directo. Dichas tasas aumentan en la medida en que se avanza en cantidad de años al interior de la universidad, pudiendo llegar a una media del 42% en el caso de algunas instituciones. Cabe señalar que al analizar el comportamiento de dichas tasas de deserción, la evidencia muestra que en el caso de las áreas de salud y educación, los porcentajes bajan considerablemente, ubicándose ellos en una media del 20%". Disponible en:

<www.edicionesespeciales.elmercurio.com/destacadas/detalle/index.asp?idnoticia=20110609736656&idcuerpo=967>

²⁶ Esta poca solidaridad se debe a la fuerte politización del movimiento estudiantil y al estigma social que levanta cualquier vínculo con la política. Además desde los sectores políticos institucionalizados rápidamente son criminalizados estos grupos y tratado de violentistas por sus discursos y actos en marchas y protestas estudiantiles, muy parecido a lo que O'Donnell nos plantea para el caso argentino donde "una sociedad auto-patrullada y policial (...) asumió y adoptó en los ámbitos sociales más cotidianos y en los niveles más mínimos de la interacción social la lógica represiva y autoritaria emanada del poder". Ver: E. Bohoslavsky; M. Franco; M. Iglesias y D. Lvovich, D. *Problemas de historia reciente del cono sur*, vol. II. Buenos Aires: Prometeo, 2010. De esa forma nos dirá Marina Franco, la penetración de aquel contexto autoritario permite la censura entre los mismos ciudadanos, como sucede en Chile. Bohoslavsky, *op. cit...*

criminalización e impedimentos a la protesta social y a la organización política, cargan esta decisión de un malestar hacia lo que representa Chile, su población y la actitud de ella ante estos problemas.

Por otro lado, la elección de las carreras a estudiar también es un factor a la hora de tomar la decisión, ya que en esta opción prima un sentido vocacional más que económico, puesto que en el contexto educacional chileno, predominan valores económicos más que sociales a la hora de elegir una carrera a seguir, en consecuencia a la hora de desarrollar una carrera artística o humanista el estigma social en torno a estas áreas genera un clima adverso al desarrollo de las mismas, sobre todo sabiendo desde su inicio que el campo laboral de estas áreas con el pasar de los años retroceden y no han vuelto a recuperar el estatus y campo del que gozaron en los sesenta y setenta.

La magnitud de esta situación y la decisión que ha llevado a tomar los ha hecho comprender la magnitud de su “migración económica” definiéndola como exilio político y económico, como ellos mismos lo exponen:

“(…) nos autodefinimos como exiliados(as) económicos y políticos. Entendemos que nuestro exilio es económico ya que justamente es el sistema económico de Chile y los demás países neoliberales los que ponen al servicio del mercado y del lucro al sistema educativo en general. Un sistema económico que nos expulsa y nos convierte en “*los(as) invisibles*” de la educación superior, así que no es inocente y mucho menos neutral este sistema.

También nuestro exilio es político. Todo poder dominante, con la ayuda de la violencia organizada, la construcción del consenso y el sentido común a través de los medios de comunicación masiva, escuelas, Universidades, entre otros entes de la sociedad, responde y protege los intereses económicos de los(as) dueños(as) de la riqueza, de los medios de producción, es decir, la burguesía. En el caso chileno, la llamada “clase política” protege tales intereses y perpetúa sus formas de dominación explícitas y simbólicas. Pero como Asamblea, creemos que el (la) exiliado(a) político(a) se comienza a constituir al momento de problematizar la realidad y organizarse colectivamente para transformarla.²⁷

Esta misma complejización los puso en una disyuntiva teórica y práctica, la realidad que encierra el concepto de exilio y que refleja, pudo anular su intento de acción política desde el extranjero ante lo que se estaba viviendo en Chile durante el 2011, por tal motivo su primer mecanismo de validación fue la “victimización” de su situación. Ésta era necesaria y entendible,²⁸ sobre todo teniendo en consideración que este grupo se quiso legitimar ante la sociedad chilena, ante los exiliados de dictadura y, además, aspiró a conformarse como agrupación política independiente dentro del espectro político universitario en Argentina, que sin duda logró con esta estrategia, prueba de ello fue el acompañamiento y apoyo de estas agrupaciones a las marchas organizadas en Buenos Aires y al trabajo en conjunto en Facultades durante el 2011.

²⁷ Boletín informativo “Ahora Guacho”, marzo n.º 1 de 2012, Asamblea de Estudiantes Exiliados por la Educación. ¿Quiénes somos?, 6-7

²⁸ Muy típico de los exiliados como lo plantea Marina Franco: Algunas reflexiones en torno al acto de exilio en el pasado reciente argentino. Bohodlavsky, *op. cit.*...

Sin embargo, en sus testimonios ampliamente difundidos por los medios de comunicación, se puede apreciar la situación que los forzó a emigrar de su país y con el cual justifican la calificación que se han dado:

Pablo: *El tema de la autodenominación de Exiliados por La Educación en Argentina, surgió viendo el conflicto de allá en Chile, decidimos organizarnos en la Asamblea de Estudiantes Chilenos y vimos que el concepto de Exiliados nos identificaba mucho por el tema de que muchos nos vimos obligados a partir acá a Argentina, por el tema de que no podíamos sustentar nuestros estudios en Chile y concordamos con los compañeros, mayoritariamente chilenos de la Asamblea en que nos vinimos forzosamente a estudiar a Argentina, que es una educación pública, que es una educación gratuita y que nos vimos condicionados justamente por un factor económico a emigrar de nuestro país, que no nos daba la educación pública y que no nos alcanzaba el sustento para financiarlo, nos vimos forzados a venir a Argentina, a estudiar acá. Entonces, el término exiliado va por eso, porque nos vinimos a otro país, más allá de la voluntad propia.*²⁹

Natalia: *Yo pertenezco a la Asamblea de Estudiantes chilenos en La Plata... primero éramos bien poquitos los que conformamos en un principio esta Asamblea, muchos proveníamos o teníamos experiencia de algunas rebeliones estudiantiles, como el 2006, que muchos después de esas rebeliones nos vinimos a estudiar de alguna forma, con la consigna de Exiliados económico-sociales por La Educación, nosotros teníamos eso en común, teníamos en alguna forma una identidad, una identidad de conjunto, que nosotros nos vinimos a estudiar acá por sentirnos excluidos en nuestro propio país por un derecho social como la educación.*³⁰

Patricio: *Tiene que ver con nuestra decisión en algún momento de venimos a estudiar a la Argentina. Al principio nosotros hablábamos de un auto-exilio, pero no es un autoexilio porque acá nos empezamos a encontrar con otros compañeros, amigos, algunos conocidos, otros no conocidos y todos estábamos por los mismos motivos. Entonces nos fuimos dando cuenta de que en realidad es un exilio de carácter social y económico, porque en Chile no están las condiciones para poder garantizar el derecho a la educación en forma plena, o sea, no existe prácticamente una educación pública, menos gratuita, somos exiliados por un sistema económico y social que está íntimamente ligado a un sistema político, en cierta forma somos exiliados del capitalismo.*³¹

Esto nos presenta muchas interrogantes a la hora de enfrentarnos a lo escrito sobre exilio ¿Por qué exilio y no migración? ¿Es político este exilio o es económico? Para Carmen Norambuena es fundamental hacer una diferencia dentro del campo de las migraciones, entre “la emigración

²⁹ Entrevista realizada el 19 de septiembre de 2011 por Cristián Lagos (Asamblea de Estudiantes Chilenos Exiliados por la Educación) a Pablo Cossio, estudiante de 20 años de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. En corto documental “¿Quiénes son los/las exiliados de la Educación?” Disponible en: <<http://www.youtube.com/watch?v=wNxif0pWODA>>

³⁰ *Ibid.*, Natalia estudiante de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata.

³¹ Entrevista a Patricio estudiante de historia de la Universidad Nacional de La Plata y vocero de la Asamblea de Estudiantes chilenos Exiliados en La Plata, en agosto de 2011.

y *el exilio*”, ya que el último tiene un carácter obligatorio, mientras que para el primero, si interpretamos sus palabras, es una opción no necesariamente obligatoria, entonces, nos preguntamos ¿Qué implica el exilio?:

“(…) es uno de los tantos mecanismos de represión utilizado por gobiernos de corte autoritario para impedir el cumplimiento y la influencia de proyectos políticos, al mismo tiempo que la imposibilidad de que el exiliado prosiga con los planes de desarrollo personal, lo cual trastoca en forma radical la vida de las personas. Desde el punto de vista social, el exilio implica una ruptura abrupta del individuo con su entorno a la vez que un desarraigo de su medio social y cultural”. (C. Norambuena, “El exilio chileno: río profundo de la cultura iberoamericana”, *Sociohistórica, Cuadernos del CISH*, 2008, 166).

Bruno Groppo centrando su trabajo en el caso europeo, nos dice que *“El exilio es una forma de migración que se distingue de las llamadas migraciones económicas por su carácter forzado: el exilio es un migrante involuntario que habría deseado quedarse en su país... el objetivo de esta migración forzada es salvaguardar la vida y la libertad”* (B. Groppo, “Los exilios europeos en el siglo XX”, *México, país refugio: La experiencia de los exilios en el siglo XX*, P. Yankelevich. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002, 20). A este respecto los exiliados por la educación plantearon bastantes discusiones en torno a esta diferencia, y ante este nuevo hecho ¿Cómo encajar en aquel concepto que envuelve toda una realidad política?, podemos buscar las respuestas que ellos mismo se fueron elaborando en las tantas jornadas de discusión y trabajo en donde analizaron esta situación. En un documento elaborado y difundido durante la marcha del 24 de marzo en Buenos Aires, este grupo explicó los alcances de esta decisión en sus vidas:

En el transcurrir del año 2011 hemos podido dar cuenta de que son más las cosas que nos unen que las que nos separan. Entendimos que lo que nos articula es la *“decisión forzada”* de emigrar de nuestros países con rumbo a Argentina, buscando acceder a la Educación Universitaria, ya que en nuestros países, por distintos motivos, esto nos fue imposible. El hecho de estudiar lejos de nuestros lugares de origen ha cambiado para siempre el entorno en el cual crecimos y desarrollamos nuestras costumbres y asimilamos nuestras distintas culturas. En efecto, tal desplazamiento estableció un cambio en nuestros lazos familiares y de amistad, lo que de una u otra forma generó un quiebre en nuestra existencia. Esto no es algo menor, es, de hecho, una carga emocional que muchas veces hace que nos sintamos como personas de ningún lugar.

De esta condición común de Exiliados(as) por la Educación, nace nuestra necesidad de organizarnos y trabajar juntos. Supimos comprender que somos consecuencia de una derrota heredada en donde el pueblo y los(as) trabajadores(as) hemos sido los(as) principales perjudicados(as).³²

Si bien el exilio siempre es una situación impuesta, la mayoría de las veces por una “autoridad constituida”, con el transcurrir del siglo XX ha ido teniendo variantes más tenuous y de violencia

³² Boletín informativo “Ahora Guacho”... *op. cit.*

menos explícita, pero no por ello desligada totalmente de una situación histórica que hace necesario ajustar nuestra mirada y analizar estas nuevas situaciones. Por ejemplo, cuando presentamos esta situación como una ramificación del pasado dictatorial de Chile lo hacemos, porque ante un análisis histórico podemos afirmar que el “desangre” al que fue sometido el sistema académico durante dictadura, aún en democracia, no se ha podido recuperar y es una de las fuentes que fuerza el exilio educacional como lo explicamos anteriormente. Esta situación y diagnóstico se ha mantenido en el ámbito académico, siendo sus alcances muy alarmantes, como lo plantea la propia Carmen Norambuena:

“A nuestro juicio y, como lo demostramos más adelante, tal vez donde quedó mejor expresado todo el impacto de los expatriados fue en la diversas manifestaciones artísticas y literarias, tanto en su contenido como en el despertar de la creatividad. Estudios propios realizados con base en la documentación reunida por la Oficina Nacional del Retorno, nos revelan el alto nivel de escolaridad de los exiliados, como asimismo, sus profesiones y oficios, de lo cual se puede colegir y a la vez comprender que el campo más afectado por el exilio chileno fue el intelectual y artístico. Prueba de ello es que las universidades vieron mermados sus cuerpos académicos y gran parte de la intelectualidad chilena debió partir obligada o voluntariamente al exilio. Esta sangría ha provocado que, en casi dos décadas, el país aún no puede recuperar su nivel de desarrollo universitario en Humanidades, Artes y Ciencias Sociales.” (C. Norambuena, “El exilio chileno: río profundo de la cultura iberoamericana”, *Sociohistórica, Cuadernos del CISH*, 2008, 170).

A esta sangría se suma la protección del sistema para que no vuelva a ocurrir una politización de la sociedad y esto llevó a generar mecanismos coercitivos en relación con estas áreas de desarrollo académico. De esta forma, se van encadenando contextos históricos y situaciones que hacen visibles las cadenas que atan el presente a un pasado que no se quiere heredar, sino transformar. El exilio educacional, por tanto, es un componente del “fenómeno migratorio” y como el propio Bruno Groppo lo explica, este concepto (emigrado) ha “*perdido su connotación política por el excesivo uso que de ella se ha hecho*” (B. Groppo, “Los exilios europeos en el siglo XX”, *México, país refugio: La experiencia de los exilios en el siglo XX*, P. Yankelevich. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002, 23), las migraciones forzadas, ya sea por temas económicos o políticos han ido en aumento, además no es estratégico a la hora de estudiar estas situaciones separar lo económico de lo político, ¿Cuándo lo político y lo económico se deben estudiar separadamente o son campos excluyentes entre sí?

“(…) El exilio debe ser considerado como un itinerario no sólo en el espacio, sino también en el tiempo, que puede desembocar en toda una serie de transformaciones. **Un exiliado se puede transformar en un inmigrado, e inversamente, un emigrado “económico” se puede politizar en el extranjero, en el contacto con los exiliados, y terminar por volverse él mismo un exiliado**” (B. Groppo, “Los exilios europeos en el siglo XX”, *México, país refugio: La experiencia de los exilios en el siglo XX*, P. Yankelevich. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002, 39).

Esto último, fue lo que les sucedió a estos jóvenes en Argentina, sobre todo con el contacto con otros grupos políticos y de exiliados en este país desde tiempos de dictadura y que a la larga terminaron siendo determinantes a la hora de calificarse de exiliados. El Exilio Educacional es

una nueva variante del nuevo orden institucional heredado de las dictaduras, siempre habían sido los contextos autoritarios, ya sean guerras civiles, dictaduras, persecuciones políticas, mejores oportunidades laborales, etc., las que habían producido estas migraciones, ahora la educación y la búsqueda de ella se ha convertido en la mayor presión para decidir migrar voluntariamente, como también un contexto propicio para estudiar, por ello cabe preguntarse porque hay tantos compañeros colombianos y chilenos estudiando en Argentina y cuál es la respuesta que el sistema educativo argentino ha dado a ello y la presión internacional que debería darse para invertir este fenómeno que va cada día creciendo.

Conclusión

Para finalizar, debemos ser sinceros, no es que a la salida del país se venía con una conciencia de la situación por la que se estaba pasando, más bien el acto de resistencia más que enfrentarse a la estructura, fue escapar de ella y al calor de las movilizaciones en Chile, inspiradoras de todo un movimiento estudiantil latinoamericano, se comenzó a dar un fenómeno de organización y de conciencia de la situación en la que se estaba y una explicación para ella. No es posible que por temas económicos no se pueda acceder a la educación habiendo un deseo de educarse o haya selección de quien debe entrar y quien no; nos alarmamos con el positivismo, el darwinismo y vemos una ideología biologicista detrás de este sistema educativo y lo que es peor, totalmente naturalizada socialmente. Las cadenas dejadas por las dictadura son más fuertes de lo que parece y han sido los estudiantes los que más han criticado esta situación, siguiendo las palabras de Allende de buscar con esa nueva conciencia cambiar las cosas, aunque siempre está esa lucha interior del estudio con fines monetarios, sobre todo si el sistema completo es bombardeado constantemente con ello.

Por tal razón, la estrategia de hacerse llamar exiliados por la educación fue solidarizar con la lucha estudiantil, entregar reflexiones que sean útiles a la hora de enfrentarse políticamente a la llamada “*clase política*”, que se sepa que existen otros modelos educativos donde el sistema es gratuito y no existen modelos selectivos y coercitivos para acceder a la educación universitaria y que en términos académicos es de calidad reconocida a nivel mundial. Además, catalogarse como exiliados fue la búsqueda de un espacio y estatus político para debatir, empleando el exilio más que como una derrota, parafraseando a Cortázar, como una experiencia “*positiva y eficaz*” donde buscamos invertir la estructura que nos hizo salir de nuestro país “*saliéndole al frente de una manera que éste no podía imaginar*” (C. Norambuena, “El exilio chileno: río profundo de la cultura iberoamericana”, *Sociohistórica, Cuadernos del CISH*, 2008, 178-179).

El catalogarse como exiliados fue una forma de ligarse y validarse ante el pasado de nuestro país, como versa una frase acuñada por esta Asamblea: “*se es consecuencia de una derrota* (haciendo alusión al golpe de Estado y Dictadura militar), *pero somos reflejo de una lucha*”, es la batalla por la memoria que ha decidido luchar desde este espacio social, en colegios y universidades tomadas o en paro, en la movilización callejera, desde estos espacios asistimos como lo plantea María Angélica Illanes a la batalla donde “*los vivos aceptan cargar la memoria de la violación de los derechos sociales*”³³ buscando recuperarlos desde distintos espacios, ya sea nosotros desde el exilio o los compañeros allá en Chile, siendo testigos y partícipes de un pueblo que poco a poco recuerda su “*práctica de sujeto*”, desde una “*doble trinchera de la memoria: 1) la de la experiencia de su máxima lucha (en dictadura), y 2) la de la experiencia de su máximo poder o ejercicio de sus derechos (en la unidad popular)*”³⁴ y todos los discursos y acciones están apuntando hacia esos horizontes.

³³ María A. Illanes, “Memoria de los Aparecidos”... *op. cit.*, 454.

³⁴ *Idem*

Por último, cabe añadir que este trabajo es un testimonio de esta experiencia, por ende tiene un objetivo político el de remarcar que **“mientras haya un exiliado político, no existirá nunca democracia”**.³⁵

Bibliografía

- Bohoslavsky, E.; M. Franco; M. Iglesias y D. Lvovich, D. *Problemas de historia reciente del cono sur*, vol. II. Buenos Aires: Prometeo, 2010.
- Groppo, B. “Los exilios europeos en el siglo XX”. *México, país refugio: La experiencia de los exilios en el siglo XX*, P. Yankelevich. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002.
- Norambuena, C. “El exilio chileno: río profundo de la cultura iberoamericana”. *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, 2008.
- Yankelevich, P. “Memoria y exilio. Sudamericanos en México...” *La imposibilidad del Olvido, Recorridos de la Memoria en Argentina, Chile y Uruguay*, B. Groppo, & P. Flier. La Plata: Al Margen, 2002.

³⁵ Pablo Cossio estudiante de sociología en la UBA desde el 2011 y miembro de la Asamblea de Estudiantes Exiliados por la Educación.